

“El de la música del oeste”, así se ha quedado para muchas personas el gran Ennio Morricone.

A sus ochenta y tantos (nació en Roma el 10 de noviembre de 1928) sigue en activo incluso dirigiendo orquestas, y sus composiciones para películas se cuentan por cientos... pero es cierto que la música con que se hizo mundialmente famoso, y con razón, fue principalmente la de los “western” dirigidos por el también italiano Sergio Leone. Los “spaghetti western”, todo un subgénero de las películas “del oeste” bautizado así inicialmente con cierta sorna porque a los críticos no les agradaba... sin embargo causó furor principalmente en la década de los sesenta con películas como “Por un puñado de dólares”, “La muerte tenía un precio”, “El bueno, el feo y el malo” o “Hasta que llegó su hora”... todas ellas con una música de Ennio Morricone que sin duda contribuyó considerablemente al éxito de las películas, dando consistencia a las imágenes.

Aunque tiene muchos premios, nunca recibió el más importante del cine por una banda sonora... pero algunas piezas con oscar apenas se han quedado para el archivo y la música de este grande todos la reconocemos. La banda sonora de “Cinema Paradiso” ni siquiera fue nominada, y “La misión” no se llevó el oscar a mejor banda sonora (en mi opinión lo mejor del músico y un caso de escándalo) y se lo dieron a una obra, con perdón, claramente inferior. En 2007 la Academia de Hollywood quiso arreglar esa sonrojante falta de reconocimiento de la música de Ennio Morricone concediéndole un oscar honorífico por toda su carrera, que recogió emocionado de manos de Clint Eastwood... bajo la mirada de su esposa desde 1956. Un tipo clásico el maestro Ennio, tanto en su formación como en su forma de vida... lo cual lo hace aún más grande aunque eso haga que no tenga tantos reconocimientos como debiera su genio.

*Tomás Vega Moralejo. Febrero de 2013.*